

Panorama actual de las posibilidades institucionales de formación en psicoanálisis.

Parte II: Italia, Argentina y Estados Unidos.

Introducción

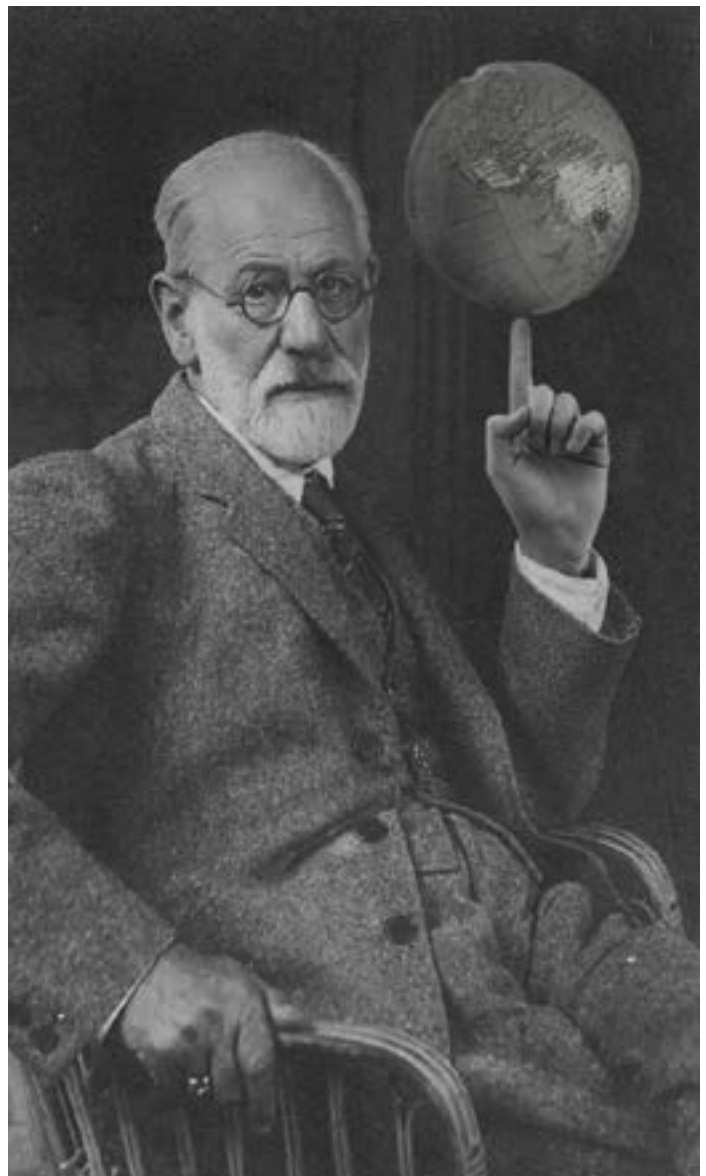
Esta es la segunda parte de un artículo sobre la situación actual de la formación en psicoanálisis en diferentes países. En la primera parte se examinaron los requisitos y la estructura de las formaciones de los principales institutos en Austria, Alemania e Inglaterra, situándolas en un contexto histórico. Este análisis develó que las discusiones que se tuvieron desde la creación de los primeros institutos de psicoanálisis en 1920 continúan actualmente, incluyendo cuestiones sobre la transmisión del psicoanálisis, la autorización de su práctica y su reglamentación, el lugar del psicoanálisis en la universidad y el analista lego (Kolb Cadwell et al., 2021).

En esta segunda parte, retomamos esta discusión, ampliando el panorama a Italia, Argentina y Estados Unidos con el objetivo de empezar a llenar las lagunas de conocimiento sobre la formación psicoanalítica que existe, a veces unidireccionales y a veces bidireccionales, entre Latinoamérica y los países europeos, y entre México y Estados Unidos.

AUTORES

Susana Rebeca Kolb Cadwell, Ma. Concepción Delgado Parra, Joel Estrada Nava, Angélica María Toledo Rocha, Alma Delia Zúñiga Olguín

Formandos CPM-CDMX
Fecha de recepción: 07/08/2020
Contacto: srkolbc@gmail.com



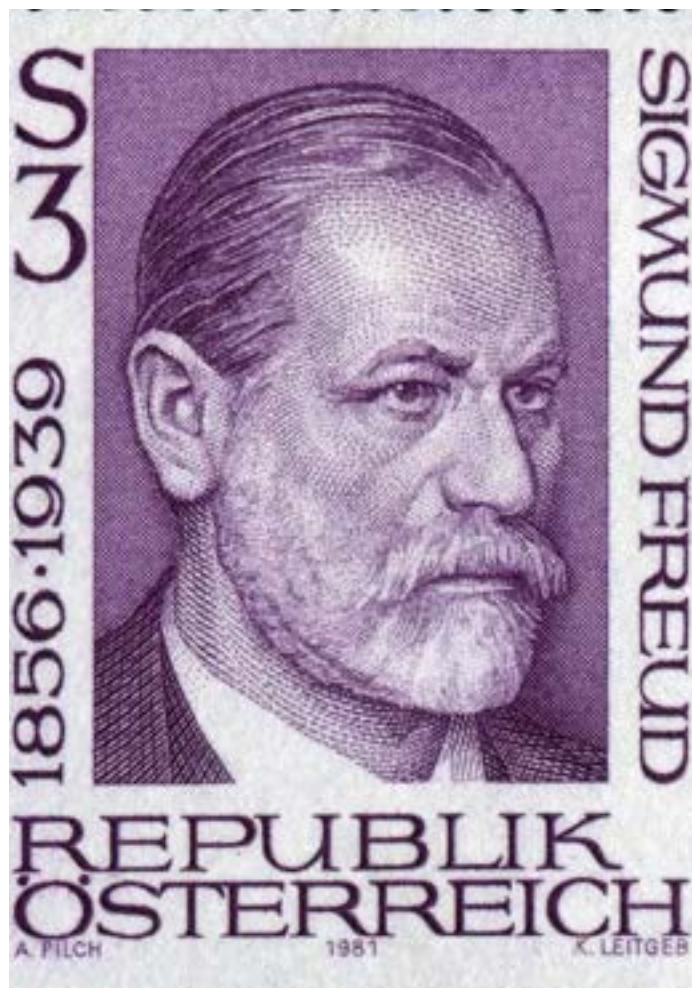
Así como en la primera parte, este análisis se enfoca en las asociaciones psicoanalíticas que forman parte de la Asociación Psicoanalítica Internacional y que ofrecen la formación en psicoanálisis.

Italia

Breves antecedentes

Trieste, ciudad situada en el norte de Italia, en la frontera con Eslovenia, fue la puerta de entrada del psicoanálisis al país en los años veinte. De acuerdo con Élisabeth Roudinesco (2015), dos personajes contribuyeron al conocimiento de la obra de Freud en Trieste y, más tarde, en toda Italia: Edoardo Weiss e Italo Svevo. Edoardo Weiss fue un psiquiatra y psicoanalista, quien en 1908, tras finalizar sus estudios en Trieste, se trasladó a Viena para estudiar medicina, especialmente psiquiatría. Para 1913, Weiss ya era miembro efectivo de la Asociación Psicoanalítica de Viena y en 1919 de regreso a Trieste inició su actividad profesional como psiquiatra en el hospital psiquiátrico local, practicando de manera simultánea el psicoanálisis en su consulta privada.

En los primeros años de su actividad científica, se dedicó principalmente a la difusión del pensamiento freudiano, traduciendo algunos de los ensayos de Freud y durante casi veinte años fue el único representante del freudismo en suelo italiano. Viajando entre Viena y Trieste, mantuvo con Freud un contacto constante, estableciendo una profunda amistad. En 1931, poco antes de trasladarse a Roma, Weiss publica los *Elementos del Psicoanálisis*, el primer trabajo sistemático que aparece en Italia y cuya importancia lo coloca como un punto fijo en



los inicios del psicoanálisis en Italia, para la que el propio Freud escribió el prefacio. Italo Svevo es el pseudónimo de Aron Hector Schmitz. Nacido en Trieste fue escritor, pionero de la novela psicológica y uno de los primeros escritores que utilizó las teorías psicoanalíticas de Sigmund Freud. En 1923 publicó *La Conciencia de Zeno*, obra inspirada en una experiencia analítica.

La Sociedad Psicoanalítica Italiana

El 7 de junio de 1925, Marco Levi Bianchini, profesor libre de la Universidad de Nápoles y director del Hospital Psiquiátrico de Teramo, fundó la Sociedad Psicoanalítica Italiana (SPI) en Teramo. En 1932, la SPI fue transferida a Roma y reorganizada por Edoardo Weiss y por su esposa, Vanda Shrenger,

también médico y psicoanalista. En ese mismo año Weiss fundó la revista *Psychoanalysis*, el órgano oficial de la SPI y Vanda fue la primera mujer en presentar un artículo. En 1936, la SPI recibió el reconocimiento de la International Psychoanalytic Association (IPA). Sin embargo, apenas dos años después, en 1938, se disolvió la SPI, debido a la promulgación de leyes raciales fascistas.

Letargo y restauración del psicoanálisis durante la segunda guerra mundial

En 1939, Edouardo Weiss tuvo que emigrar a los Estados Unidos debido a los ataques antisemitas y el pequeño grupo de psicoanalistas italianos, casi todos judíos, que conformaban activamente la SPI se dispersó en el exilio. En este momento el psicoanálisis entró en un estado de hibernación. En 1945, se restauraron las escuelas de psicología y comenzaron las publicaciones de tipo clínico y teórico.

En 1947 se refundó por tercera vez la Sociedad de Psicoanálisis Italia. Se lleva a cabo el Congreso en Roma sobre la Agresividad y volvió a publicarse la revista *Psychoanalysis*, dirigida a la divulgación del psicoanálisis y de diálogo con movimientos políticos de la época.

Auge del psicoanálisis en Italia

A mediados de los años sesenta el psicoanálisis comenzó a experimentar un fuerte auge en Italia. Se popularizó en los años setenta y la primera parte de los ochenta. En esa época muchos psicoanalistas enseñaban en las Facultades de Psicología y en las Cátedras de Psiquiatría, sumado a que

los libros de psicoanálisis serán de interés general (Benvenuto, 2005).

Tránsito del psicoanálisis a las psicoterapias cognitivas

Hacia finales de los años ochenta el clima de auge cambió: las psicoterapias cognitivas captaron la atención y el psicoanálisis se enseñó cada vez menos en las especializaciones de psicología y psiquiatría. En general, la cultura que podemos etiquetar como derecha liberal era hostil al psicoanálisis, al que consideraba nada científico y, por el contrario, la cultura de izquierda, y en especial la de extrema izquierda, continuaba siendo pro-Freud. A partir de los noventa en Italia el psicoanálisis ha visto su declinación, a la par de la declinación de la cultura marxista, de las vanguardias artísticas y literarias. Sin embargo, el psicoanálisis en Italia todavía es referente de gran importancia dentro del campo de la psicoterapia.

Momento actual del psicoanálisis.

En Italia la profesión del psicólogo está regulada mediante la Ley 18.2.1989, n. 56, mejor conocida como la “Ley Ossicini”. El Parlamento italiano determinó que para ejercer esta profesión es necesario haber obtenido la calificación en psicología, aprobar un examen estatal e inscribirse en el registro profesional apropiado. Esta ley también reglamenta el ejercicio de la actividad del psicoterapeuta que no se limita, como la del psicólogo, al uso de instrumentos cognitivos e intervención para prevención, diagnóstico, actividades rehabilitación y apoyo psicológico (como se establece en el artículo 1 de la mencionada ley), sino que tiene una función más propiamente curativa, dirigida a los



trastornos mentales, emocionales o de comportamiento. Para el ejercicio profesional de esta última se requiere una especialización particular y más compleja.

Por esta razón, la actividad de psicoterapeuta queda subordinada por el artículo 3 de la Ley Ossicini para una formación profesional específica a adquirir, que determina que después de obtener un título en psicología o medicina, cursará una especialización de cuatro años. En este contexto, el psicoanálisis representa un tercer género. Ninguna intención estrictamente terapéutica pertenece a esta disciplina: no hay una orden o influencia del profesional, ni ningún diagnóstico y menos aún la propuesta de modelos de comportamiento.

Después de un largo debate, y más con la finalidad de adaptación, el psicoanálisis se incluyó asimismo dentro de la actividad psicoterapéutica. La formación psicoanalítica sigue los estándares de la IPA. La capacitación se lleva a cabo a través de organismos o institutos reconocidas por el Ministerio como Escuelas de Capacitación en Psicoanálisis para permitir el ejercicio de la Psicoterapia.

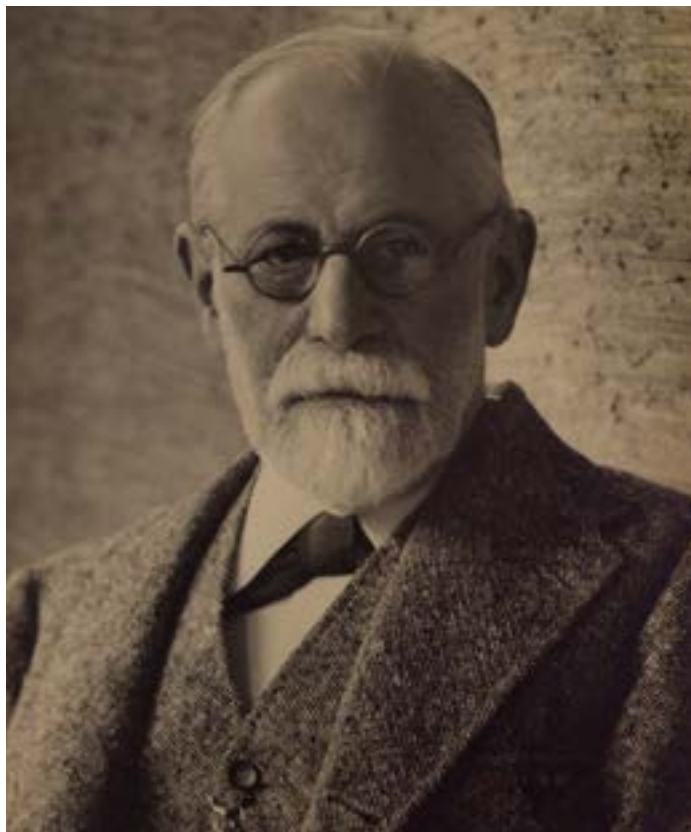
A manera de síntesis reflexiva

Actualmente en las grandes ciudades italianas prospera una vasta oferta de psicoterapias: cada uno puede elegir el tipo de psicoterapia o psicoanálisis que prefiere. El tipo de analizando ha cambiado mucho, cada vez se encuentran menos pacientes dispuestos a ir a las sesiones más de una o dos veces por semana, y quieren —por otra parte— ver resultados terapéuticos en tiempos breves, según Sergio Benvenuto del

Consejo Nacional de Investigación de Italia, quién también afirma que:

el sujeto actual cada vez se interesa menos en la repetición de un rito cultural que se remonta a la Viena de Freud: cada vez más demanda la eliminación del síntoma, ser más eficiente y feliz. A las sesiones analíticas cada vez más se acompaña la asunción de psicofármacos. El italiano de hoy aparece cada vez más frágil, angustiado y deprimido y, no obstante, parece tener cada vez menos tiempo para el largo y lento goce del propio inconsciente (2005).

Por su parte, Silvia Vegetti Finzi y Maria Vittoria Lodovichi, en un artículo publicado en junio de 2019, en la *Revista Europea de Psicoanálisis*, proponen que no hay duda de que las terapias cortas, dirigidas a aliviar el síntoma y los tratamientos farmacológicos, son más funcionales en una



sociedad que se caracteriza, como tantas otras, por la conveniencia económica y la prisa. Sin embargo, se muestran optimistas al afirmar que el psicoanálisis “conserva todo su prestigio por la inmensidad de las implicaciones culturales y la capacidad transformadora de la experiencia clínica, todavía constituye el referente privilegiado para la mayoría de los psicoterapeutas” (Vegetti Finzi y Lodovichi 2019). También refieren que continúan teniendo gran valor las publicaciones de los institutos históricos como la SPI freudiano, con las correspondientes escuelas de especialización, capacitación, actualización y difusión.

Argentina

Breves antecedentes

En la Argentina existe un peculiar desarrollo del psicoanálisis, tanto en amplitud como en profundidad. En este sentido, constituye un espacio de particular interés para el análisis de este artículo. El origen de su población y apertura cultural, particularmente de los pobladores de su capital, Buenos Aires, constituye un escenario atípico con relación al resto de los países de Latinoamérica. Su población deviene, en gran medida, de la inmigración europea y su configuración es resultado de las múltiples luchas derivadas de la organización del Estado impuestas por este país desde mediados de la segunda mitad del siglo XIX, vinculadas a los ideales del progreso y los valores culturales europeos. A manera de síntesis, se enuncian diferentes períodos en los que tuvo lugar el desarrollo del psicoanálisis en la Argentina para llegar a lo que hoy lo constituye (Arbiser, 2020)¹.

Período preinstitucional

La traducción al español de López Ballesteros de las *Obras Completas* de Sigmund Freud se propagó desde 1922. Al margen de los enconados debates desplegados en la época, es posible recordar los nombres de José Ingenieros, Aníbal Ponce, Nerio Rojas, Belbey, Gregorio Berman, entre muchos otros.

Período pionero

La Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) —a la que nos referimos más adelante en cuanto a uno de los espacios más importantes de formación psicoanalítica en la actualidad— se fundó en 1942, con la que da inicio el psicoanálisis institucional en la Argentina. A diferencia del período anterior, en el que el esfuerzo de la aplicación de las teorías freudianas era aislado y desarticulado, se configuró en la sociedad una prestación clínica enmarcada con los preceptos teóricos, técnicos y éticos en consonancia con los que regían en los centros psicoanalíticos mundiales freudianos.

Entre los analistas locales más importantes se encontraban Arnaldo Rascovsky, Enrique Pichon Rivière y Ferrari Hardoy, quienes pronto se asociaron con dos analistas formados en Europa; el argentino Celes Cárcamo, formado de París; el español Ángel Garma, egresado del Instituto de Berlín y la austriaca Marie Langer, formada en Viena, quien como miembro fundador de la APA fue la primera mujer en América Latina en formar parte de una asociación psicoanalítica internacional.



Período de consolidación

La demarcación de este período remite a la década de los años sesenta. A partir del retorno de la democracia de 1958, aunque precaria y transitoria, y del auge de la historia contemporánea de la Universidad de Buenos Aires, se creó un marco favorable para la emergencia de la segunda generación de psicoanalistas. Surgen en esta época los nombres y las ideas que darán origen a la Escuela Argentina, dando paso al nacimiento de una obra original sobre la que se conformará el núcleo idiosincrático del pensamiento político local. De este modo, los nombres de León y Rebeca Grinberg, Willy y Madeleine Baranger, Jorge Mom, Jorge García Badaracco, Mauricio Abadi, Edgardo Rolla, Ficias Cesio, José Bleger, Damid Liberman, Joel Zac, Horacio Etchegoyen, Ricardo Avengurg y, muchos otros, contribuirán al desarrollo del psicoanálisis.

En este período las tendencias teóricas preponderantes circulaban en torno a los autores ingleses, quienes trabajaban alrededor de las “relaciones objetales”. Hacen su aparición los post-kleinianos, acogidos del mismo modo al que sucedió con los kleinianos. Donald Meltzer, Wilfred Bion y Herbert Rosenfeld ocuparon, poco a poco, el centro del escenario, complementando las ideas kleinianas y, muchas veces desplazándolas. En el período de consolidación, la formación “oficial” psicoanalítica continuaba en manos del Instituto de Formación de la APA, aunque comenzaban a aparecer las primeras escuelas extra-IPA, resultado de la fuerte demanda y de las políticas restrictivas de la Asociación.

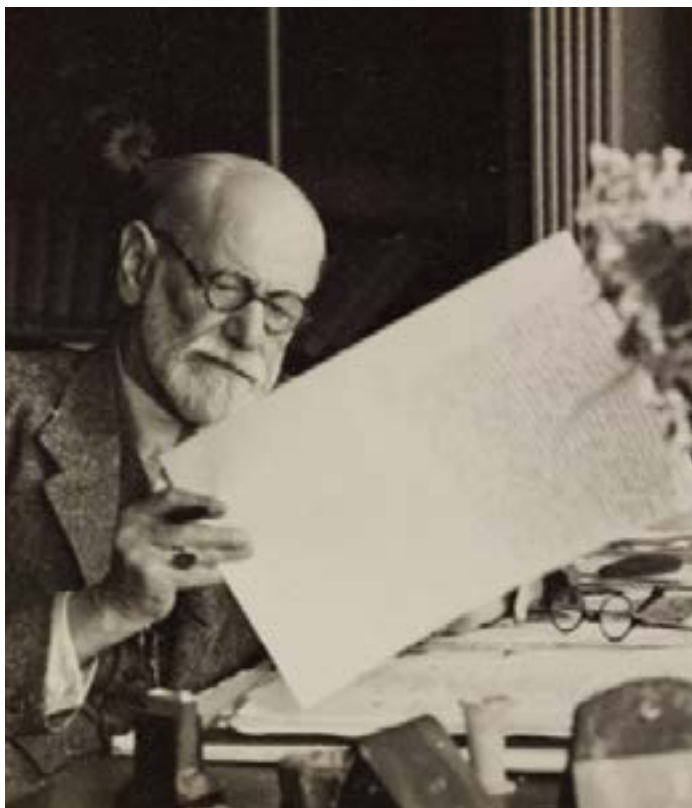
Un acontecimiento importante de esta época, lo constituye el ingreso del psicoanálisis a los servicios de hospitales generales, cuya práctica disputaba el terreno a la psiquiatría organicista clásica, heredera de la tradicional psiquiatría alemana y francesa. En este proceso, el nombre de Mauricio Goldenberg resulta central, maestro de psiquiatría dinámica, quien introduce modificaciones fundamentales de consecuencias teóricas y sociales que permiten establecer el puente entre la psiquiatría y el psicoanálisis y, simultáneamente, expande la atención psicoanalítica a amplios sectores sociales.

En este mismo período se crea la Facultad de Psicología en Buenos Aires, marcada preponderantemente por un programa que ponía un énfasis particular en el psicoanálisis. Estos procesos derivaron en un gran interés social por el psicoanálisis, tanto en su sentido terapéutico, como en el fomento de una cultura psicoanalítica. Sin embargo, muchos interesados en lograr una formación institucional sistemática vieron frustrada su inclinación por la política restrictiva de la APA y por la legislación que impedía a los psicólogos el ejercicio clínico. Quizá, esto explica el convulsionado período de los años setenta, entre otras cosas.

La crisis de los años setenta

El mayo francés del 68 tuvo fuertes repercusiones en el Cono Sur de una América Latina afectada por la inestabilidad política y económica. El psicoanálisis no podía sustraerse de estas circunstancias. En esta coyuntura, desertaron de la APA significativos nombres y se albergaron en los movimientos Plataforma y Documento. Las confrontaciones y antagonismos entre los





2000 analistas de la IPA se le sumaron decenas de miles que conforman ese heterogéneo espacio psicoanalítico.

Durante el primer y segundo período descritos, el monopolio de la formación de psicoanalistas lo desplegaban las instituciones psicoanalíticas oficiales, práctica que entró en declive a favor de la proliferación de numerosos centros de enseñanza extra-IPA. Lo mismo sucedió con la demanda que se dio de manera inagotable en años anteriores, y que a partir de los años noventa fue disminuyendo dramáticamente. En la Argentina actual, se vislumbra una crisis tanto de la práctica psicoanalítica —un magro mercado de pacientes comienza a evidenciarse—, como el interés por la formación psicoanalítica. Paradójicamente, esta situación contrasta con la producción y la creatividad en el campo de las ideas psicoanalíticas. Una de las líneas de mayor interés local, lo constituyen las ideas de Winnicott, mismas que competían en desventaja en otras décadas con la prevalente influencia kleiniana.

La Psicología del Self de Heinz Kohut, cuenta en la actualidad con un importante sector de psicoanalistas dedicados a su estudio y desarrollos. Disidentes lacanianos como André Green, Piera Aulagnier y Jean Laplanche, tienen un espacio particular en muchos psicoanalistas argentinos. Interesados en la patología borderline recuperan los aportes de Otto Kernberg y otros más, enfocados en la medicina psicosomática, recurren a las contribuciones de Pierre Marty y Michel de M'Uzan².

Aunque el recorrido por el desarrollo del psicoanálisis de la Argentina enunciado, seguramente resultará limitado, servirá para

miembros de la APA se tornaron radicales hasta culminar con el cisma que dividió la APA, dando lugar al nacimiento de la APdeBA en 1977. En este intersticio se introducirán las ideas de Lacan, ideas que convocarán a legiones de interesados, no sólo por el valor de sus concepciones, sino por el sesgo anti-institucional que encarnaba ese momento, así como por la imposibilidad de muchos psicólogos de integrarse a las instituciones oficiales.

Momento actual

Arbitrariamente se sitúa este período a partir de los años iniciales de la década de los ochenta, con el retorno de la democracia. Actualmente, funcionan seis instituciones psicoanalíticas de la IPA. Tres en Buenos Aires y las otras al interior del país. A diferencia de períodos anteriores, el psicoanálisis de los últimos años lucha por diferenciarse y evitar diluirse dentro de un complejo e intrincado “Mundo Psi”. En el censo de hoy, a los casi



contextualizar el momento actual que se vive en lo que se refiere a la formación de psicoanalistas, objetivo central en torno al que se articula el desarrollo de este artículo.

A manera de síntesis reflexiva

Las dos principales escuelas de formación psicoanalítica son una respuesta al descubrimiento de la obra freudiana que se mostraba como una salida a una sociedad marcada por la inmigración, con un pasado perdido en la conflagración de las dos guerras mundiales, en muchos casos amenazante, pero al mismo tiempo, enmarcado por la necesidad de reencontrarse con sus orígenes, su historia infantil olvidada y con el deseo de visibilizar sus deseos inconscientes. En los conceptos freudianos, muchos de los jóvenes inmigrantes encontraron respuesta a los cuestionamientos que las diferentes disciplinas no habían sido capaces de ofrecerles. En los años cuarenta, se funda la primera Asociación Psicoanalítica Argentina, cuya configuración será escindida en los años 70-80. Un rasgo importante del psicoanálisis de la Argentina es la incorporación del sesgo social a la clínica psicoanalítica, lo que permite llegar a amplios sectores de la población. Sin embargo, este impulso será limitado en la época de la dictadura (1976-1983).

Actualmente, la formación de psicoanalistas está regulada tanto por la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) como por la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (ApdeBU), aunque esta última se dio a la tarea de crear el Instituto Universitario de Salud Mental (IUSAM), vinculado a la Universidad de Buenos Aires otorgando un carácter “académico” a la formación psicoanalítica, a diferencia de la

APA que continúa formando a los interesados en el psicoanálisis en su interior. Es importante destacar que, en la actualidad, el interés por la formación de psicoanalistas como la demanda de la población del psicoanálisis se ha visto disminuida en los últimos tiempos. Paradójicamente, la producción teórica hoy tiene un lugar preponderante en la Argentina, cuestión que hace reflexionar sobre el estatus del psicoanálisis en este país de larga tradición en América Latina.

Estados Unidos

Breves antecedentes

En septiembre de 1909, Sigmund Freud viajó a Estados Unidos para dictar cinco conferencias en la Clark University de Worcester, Massachusetts. Para el fundador del psicoanálisis, este evento significó la primera experiencia de presentación del desarrollo y el contenido del psicoanálisis por fuera de su círculo más cercano (Roudinesco, 2015), y descubrió que en Estados Unidos sus textos y propuestas disfrutaban de una mayor difusión y aceptación que en Europa. Tanto en su *Presentación autobiográfica* (1925) como en *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914), Freud manifiesta que, durante diez años, su obra y su propia persona habían sido desestimadas en el continente europeo, incluso entre sus colegas allegados.

Sociedad Psicoanalítica de Nueva York

En 1911 Abraham Arden Brill, primer traductor de las obras de Freud al inglés, fundó la Sociedad Psicoanalítica de Nueva York (NYPS). La Sociedad creció en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial,





a medida que un número creciente de estadounidenses estudiaba en institutos psicoanalíticos en Viena, Budapest y Berlín, e importaban las enseñanzas freudianas. La demanda de una instrucción más formal en Estados Unidos llevó a la Sociedad a crear un comité educativo en 1923 para organizar formalmente las funciones de formación de la Sociedad, basada en el modelo tripartito del análisis personal, seminarios y supervisión.

En 1931, la Sociedad fundó el Instituto Psicoanalítico de Nueva York, que tomó como modelo el Instituto Psicoanalítico de Berlín, del que reclutó a su primer director educativo, Sándor Radó (NYPS).

La Asociación Psicoanalítica Americana.

La Asociación Psicoanalítica Americana o Asociación Psicoanalítica Estadounidense (APsaA) fue co-fundada por Ernest Jones pocos meses después de la NYPS, como organización profesional para psicoanalistas.

En 1938, la APsaA estableció por primera vez estándares nacionales para la educación y capacitación psicoanalítica profesional para sus institutos constitutivos.

Duda sobre la eficacia del psicoanálisis

En 1960 aparecieron estudios que pusieron en duda la eficacia del psicoanálisis y en relieve la falta de apoyo empírico de sus teorías y su efectividad. Como consecuencia, en los años 70 surgió una variedad de psicoterapias nuevas y tratamientos farmacológicos. El psicoanálisis se vio debilitado por éstas, debido, principalmente, a dos cuestiones: el costo de las terapias psicoanalíticas y la duración del tratamiento.

Batalla legal por las condiciones de formación psicoanalítica.

En 1989, después del debilitamiento del psicoanálisis como método terapéutico predominante y de la APsaA como institución,



se detonó una extensa batalla legal por las condiciones rigurosas y la mala calidad de la formación, obligando a la Asociación Psicoanalítica Americana a acceder a admitir a candidatos no médicos para la formación psicoanalítica y pagar cuantiosas indemnizaciones a los demandantes. Así, comenzó el proceso de reconocer a instituciones ajenas a su seno como parte de la comunidad psicoanalítica.

A manera de síntesis reflexiva

En Estados Unidos, los institutos psicoanalíticos son organizaciones que capacitan a psicoanalistas y psicoterapeutas, brindan educación continua para los médicos de salud mental y realizan investigaciones referentes a la salud mental. Las sociedades psicoanalíticas son asociaciones profesionales (locales o regionales) de psicoanalistas y, en ocasiones, otros profesionales con orientación psicoanalítica.

Éstas, a menudo están relacionadas entre sí, no obstante, se puede hacer una distinción dependiendo las funciones de los institutos (principalmente capacitación, educación e investigación) y la sociedad (otras actividades profesionales, incluidas la promoción y la creación de redes).

Los institutos y sociedades psicoanalíticas pueden estar afiliados a la Asociación Psicoanalítica Americana o Asociación Psicoanalítica Estadounidense (APsaA), la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA), o ambos. Las dos asociaciones difieren ligeramente en sus pautas de entrenamiento en lo que concierne a la duración y la frecuencia de los llamados “casos de control” (pacientes vistos para

psicoanálisis como parte del entrenamiento del candidato) o de los propios candidatos. Las dos organizaciones también discrepan históricamente en sus reglas para permitir que diferentes tipos de profesionales se incorporaran a entrenamiento psicoanalítico (por ejemplo, durante muchos años APsaA solo permitió que los médicos ingresaran a entrenamiento psicoanalítico, mientras que IPA permitió que psicólogos y otros se convirtieran en psicoanalistas).

A pesar de existir varias corrientes teóricas, filosóficas y psicoterapéuticas relacionadas con el psicoanálisis freudiano, unas de las más influyentes son el psicoanálisis junguiano o la psicología analítica, basados en los trabajos de uno de los primeros colegas de Freud, Carl Gustav Jung. Otra, particularmente destacada en Europa y América Latina, es el psicoanálisis lacaniano, basado en el trabajo del psicoanalista francés Jacques Lacan.

Mientras que algunos psicoanalistas e institutos psicoanalíticos asociados con la APsaA o IPA pueden usar o enseñar algunos conceptos y técnicas junguianos o lacanianos, en la práctica se han convertido en tradiciones un tanto separadas, con revistas, sociedades profesionales y acreditaciones separadas. En consecuencia, las sociedades e institutos junguianos y lacanianos no se encuentran afiliados a la APsaA, a menos que también estén asociados con ella o en su caso, con la IPA.

Para finalizar, únicamente como dato actual a tomar en consideración y que parece curioso —aunque esta línea de demarcación no es clara—, es que, a pesar de contar con una institución encargada de certificar y



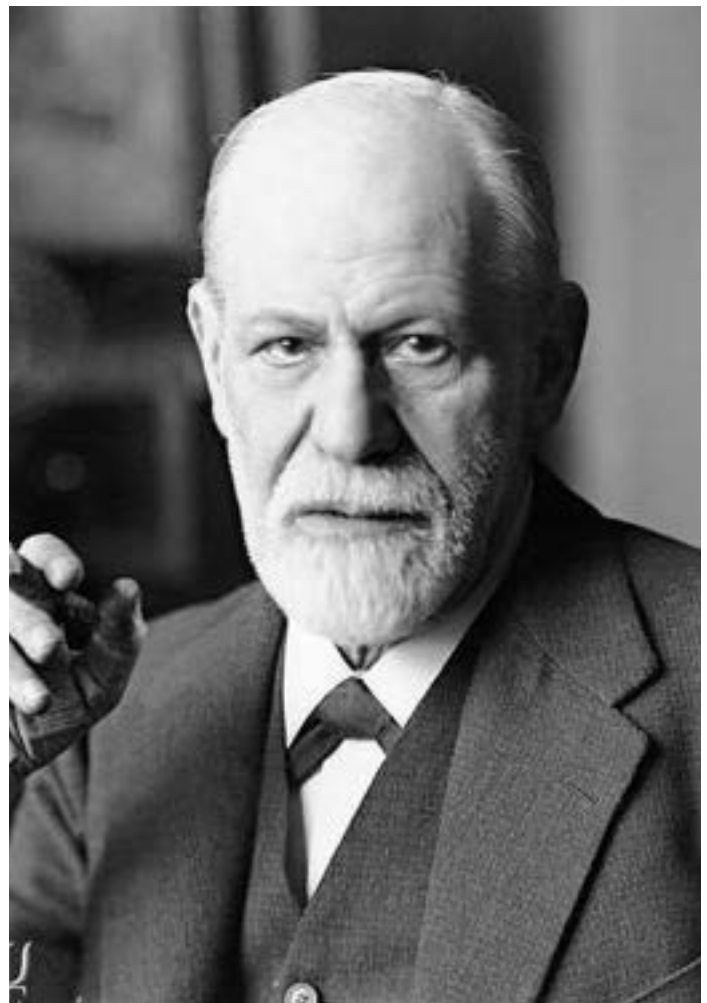
avalar toda institución que se proponga como objetivo formar a psicoanalistas, en Estados Unidos existe una división muy particular que sigue separando al psicoanálisis. Una parte de la división ha sido diversamente descripta como: intrapsíquica, freudiana, clásica, teoría del conflicto, teoría de la pulsión, kleiniana, biológica, esencialista, nativista, relaciones del objeto, unipersonal. La otra, ha sido identificada como: neo-freudiana, revisionista, sullivaniana, interpersonal, constructivismo social, cultural, relaciones del objeto, relacional, y bipersonal.

Reflexiones finales

El análisis de las posibilidades de formación en psicoanálisis en Italia, Argentina y Estados Unidos agrega nuevas perspectivas sobre las preguntas sobre el perfil del analista y de la regulación del psicoanálisis. Sumado a la exploración de la formación psicoanalítica en Alemania, Austria e Inglaterra (Kolb Cadwell et al., 2021), podemos incursionar en una reflexión más global. Tanto en Europa como en el continente americano, la formación en psicoanálisis continúa situándose fuera del contexto meramente académico, debido a la complejidad de transmitir conocimiento sobre y del inconsciente (Mannoni, 1979), con algunas excepciones en Austria y Alemania (Kolb Cadwell et al., 2021). Aunque con diversos énfasis y expresiones diferentes, en esencia, la formación psicoanalítica en los seis países examinados se continúa basando en el trípode de análisis personal o didáctico, aprendizaje teórico y supervisión.

Una de las diferencias dentro de esta regla general es el asunto de si el analista del formando debe ser interno o externo a la institución que lo forma, varía entre instituciones dentro de cada país. En Estados Unidos,

por ejemplo, existen algunas instituciones que requieren que el analista didáctico sea también el supervisor del formando, mientras que en Austria su supervisor debe ser del instituto, pero no puede ser el analista. De manera similar, vemos que Italia se suma a la tendencia en Austria de denominar el psicoanálisis como psicoterapia y a la práctica alemana de requerir experiencia trabajando en un hospital psiquiátrico, además de los componentes del trípode. Finalmente, al igual que en Austria y Alemania, en Italia el permiso para practicar psicoanálisis está completamente regulado por el gobierno, a partir de la ley de 1989. En contraste, en Inglaterra, Argentina y Estados Unidos, son las principales asociaciones psicoanalíticas las que autorizan que un formando practique como psicoanalista.



En la primera parte de este artículo descubrimos que esta reglamentación gubernamental y legal del psicoanálisis se vincula con la garantía que ofrecen los institutos respecto a la práctica de los psicoanalistas formados por ellos. La pregunta por los requisitos de los formandos está directamente ligada a esta cuestión, misma que ocupaba a Freud en su texto sobre los analistas legos (1926), y encontramos que en Alemania hasta 2019 se requería que los candidatos hubieran concluido estudios de medicina o psicología, en contraste con Inglaterra, y que ahora tanto en Austria como en Alemania se ha anulado la categoría del analista “lego” al crear una carrera específica de psicoterapia.

La segunda parte del artículo muestra que, en Estados Unidos, se requiere un posgrado en una materia relacionada a la psicología o la medicina antes de poder iniciar la formación de psicoanálisis. De manera similar, en Italia y Argentina sigue siendo requisito contar con la carrera en medicina o psicología.

Finalmente, en esta segunda parte del artículo observamos otros ejemplos de la manera en que contextos y sucesos históricos marcaron el desarrollo del psicoanálisis en cada país. Mientras que el psicoanálisis se fortaleció en Berlín a consecuencia de la caída del Imperio austrohúngaro (Kolb Cadwell et al., 2021), el psicoanálisis en Inglaterra, Argentina y Estados Unidos, por el contrario, se vio fortalecido por la migración de psicoanalistas judíos durante la Segunda guerra mundial.

Estas coyunturas históricas también ocasionaron fluctuaciones en el interés en el psicoanálisis en cada país. En Argentina

el tiempo de la Dictadura coincidió con la caída de este interés mientras que en Alemania la DDR tachó de inhumano el psicoanálisis y sin prohibirlo, logró detener su práctica y desarrollo por un tiempo. Asimismo, identificamos un declive actual en el interés por formarse y psicoanalizarse en todos los países examinados. Esto puede tener diferentes raíces. En Estados Unidos, en los años 60, aparecieron una serie de artículos que supuestamente comprobaban la ineficacia del psicoanálisis.

Ahí, aunque sigue existiendo, generalmente se considera “superada” esta terapia, como una teoría científica descartada. En Alemania y Austria, el psicoanálisis tiene un lugar bien definido a la par de las otras formas de terapia y es considerada la formación más difícil, completa y larga. Sin embargo, ya que el seguro médico o el seguro social, respectivamente, cubren parte o toda la terapia, suelen priorizarse terapias breves conductuales. En Italia, sobre todo en la enseñanza y en el campo de la investigación científica, se está presenciando el predominio de las psicologías cognitivas y conductistas. Las terapias cortas, dirigidas al síntoma, así como los tratamientos farmacológicos, están siendo más buscados por los pacientes, quienes están menos dispuestos a invertir tiempo y buscar sentirse mejor en el corto tiempo.

Esto nos remite a la crítica de Freud a la propuesta de Rank de reducir el tiempo de la terapia, la cual surgió, argumenta “bajo el influjo de la oposición entre la miseria europea de posguerra y la prosperidad norteamericana, y estaba destinado a acompasar el tempo de la terapia analítica a la prisa de la vida norteamericana” (Freud, 1937, p.219).



Hemos visto que la institucionalización del psicoanálisis en algunos países ha contribuido a la tendencia actual a favor de la terapia breve, pero quizá se pueda seguir entendiendo en los términos propuestos por Freud, como un resultado del sistema capitalista y de la globalización de la noción norteamericana del “time is money” facilitada por el desarrollo de tecnologías que han traído consigo una inmediatez inimaginable en la época del surgimiento del psicoanálisis.

Tomando en conjunto las dos partes de este artículo, podemos observar similitudes importantes entre instituciones psicoanalíticas y entre países, que se han mantenido firmes desde la creación del psicoanálisis, así como diferencias significativas. Con el análisis de Italia, Estados Unidos y Argentina se subraya la diferencia que trazamos en la primera parte entre países en donde la formación psicoterapéutica ha sido incluida en la legislación y los países en los que la reglamentación sobre la formación y práctica psicoanalítica es definida por las asociaciones psicoanalíticas nacionales, regionales e internacionales.

Este artículo ofrece un panorama del estado actual de seis países que han jugado distintos papeles en la historia del psicoanálisis y que continúan siendo actores que es importante conocer desde nuestra localidad y nuestro estar situados. Sin embargo, es necesaria una investigación más amplia y profunda, para dar cuenta del desarrollo de estas características dentro de cada región, pues como hemos podido vislumbrar, dependen de guerras, de la economía nacional, de las múltiples migraciones, de las amistades entre psicoanalistas y de las escisiones dentro de las instituciones;

inclusive dependen de las posibilidades de traducción de las obras de Freud.

Consideramos que el conocimiento sobre las prácticas de formación en los diferentes continentes es fundamental para el debate y el fortalecimiento del psicoanálisis como tratamiento y método de investigación en el mundo. 🌐

Referencias

Arbiser, S. (2020). Una historia del psicoanálisis en la Argentina. *el Sigma*. <https://www.elsigma.com/historia-viva/una-historia-del-psicoanalisis-en-la-argentina/1318>.

Benvenuto, S. (2005). Psicoanálisis en Italia. *el Sigma*. <https://www.elsigma.com/historia-viva/psicoanalisis-en-italia/8282>

Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. *Obras completas* (Vol. 23, pp. 211-254). Amorrortu Editores.

Kolb Cadwell, S. R., Delgado Parra, Ma. C., Estrada Nava, J. Toledo Rocha, A.M., Zúñiga Olguín, A.D. (2021). Panorama actual de las posibilidades institucionales de formación en psicoanálisis: Parte I. Austria, Alemania e Inglaterra. *Círculo*, Vol. 3(4), pp. 38-57

Mannoni, O. (1979). El Análisis original, en O. Mannoni, *La Otra escena: claves de lo imaginario* (pp.87-98). Amorrortu Editores.

Roudinesco, É. (2015). *Freud en su tiempo y en el nuestro*. Debate.

Vegetti Finzi, S. y Lodovichi, M.V. (2019). Stato della psicoanalisi in Italia, *European Journal of Psychoanalysis*. <https://www.>



Notas

1 La información de este apartado está referida al artículo “Una historia del psicoanálisis en la Argentina” (Arbiser, 2020).

2 Resulta paradójico que, a pesar del declive del interés por el psicoanálisis en la Argentina, se aprobara en 2013 la Ley Nacional de Salud Mental No. 26.657, vigente hasta el día de hoy. La Ley plantea como objetivo principal “asegurar el derecho a la protección de la salud mental de todas las personas, y el pleno goce de los derechos humanos de aquellas con padecimiento mental” (artículo 1°). Es decir, el espíritu de la norma es introducir una concepción integral de la salud mental, que no se reduce al campo médico psiquiátrico, sino que agrega los aspectos psicológicos, así como la dimensión social y cultural, haciendo lugar a la dimensión de los derechos. Aún dentro de la lógica general que distingue el campo normativo, la Ley hace lugar al criterio del profesional y a la singularidad del caso. En forma expresa, la Ley alude a la responsabilidad del profesional sobre realizar una lectura caso por caso, que tenga en cuenta sus peculiaridades y confiere a los pacientes el “Derecho a poder tomar decisiones relacionadas con su atención y su tratamiento dentro de sus posibilidades”



SOCIEDAD PSICOANALÍTICA ITALIANA (SPI)

REQUISITOS PARA INGRESAR A LA FORMACIÓN	ELEMENTOS Y/O CONTENIDOS DE LA FORMACIÓN	REQUISITOS PARA TERMINAR LA FORMACIÓN	DURACIÓN DE LA FORMACIÓN	AFILIACIONES Y RECONOCIMIENTO OTORGADO
<ul style="list-style-type: none"> •Ser médicos o psicólogos. •Máximo 45 años. •Pasar dos pruebas de selección, cada una de las cuales consta de tres entrevistas con analistas de la SPI con funciones de capacitación. 	<p>Análisis personal</p> <ul style="list-style-type: none"> •Llevar tratamiento analítico con un analista miembro ordinario de la Sociedad Italiana de Psicoanálisis. •Frecuencia de tres a cinco sesiones por semana, a discreción de la pareja analista-analizando. <p style="text-align: center;">Teoría</p> <ul style="list-style-type: none"> •Las lecciones y seminarios de capacitación están estructurados en un curso de cuatro años. Funcionan semanalmente, de octubre a junio, durante aproximadamente 160 horas de enseñanza. <p style="text-align: center;">Supervisión</p> <ul style="list-style-type: none"> •Paralelamente a la enseñanza teórica - dos casos revisados semanalmente por un supervisor, por la duración mínima de dos años cada uno. •Se atribuye una calificación. 	<ul style="list-style-type: none"> •Evaluaciones del progreso educativo al final de cada año del curso. La admisión al año siguiente está sujeta al resultado positivo de estas evaluaciones. •Al final del proceso de capacitación, el candidato puede solicitar ser admitido en la evaluación final para obtener la calificación de psicoanalista y miembro asociado de la SPI. Esta evaluación se basa en la presentación y discusión de un informe escrito sobre los dos casos clínicos supervisados. 	<ul style="list-style-type: none"> •Duración media de 6-8 años. 	<ul style="list-style-type: none"> •Cuentan con el reconocimiento del Instituto Nacional de Formación. Decreto del 29 de enero de 2001-2003. •Miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional y de la Federación Europea de Psicoanálisis (EFP). •Reconocimiento otorgado: Psicoanalista y Miembro Asociado de la SPI.



ASOCIACIÓN ITALIANA DE PSICOANÁLISIS (AIPsi)

REQUISITOS PARA INGRESAR A LA FORMACIÓN	ELEMENTOS Y/O CONTENIDOS DE LA FORMACIÓN	REQUISITOS PARA TERMINAR LA FORMACIÓN	DURACIÓN DE LA FORMACIÓN	AFILIACIONES Y RECONOCIMIENTO OTORGADO
<ul style="list-style-type: none"> •Ser graduados en medicina y cirugía o en Psicología. •Presentar una solicitud por escrito. •Realizar entrevistas con tres analistas de la misma Asociación. 	<p>Análisis personal</p> <ul style="list-style-type: none"> •Los seleccionados de las entrevistas se les entregará un listado con los nombres de los analistas de capacitación para que seleccionen a su analista personal •El análisis personal deberá ser de cuatro o cinco sesiones semanales con duración de 45-50 minutos cada uno. <p>Teoría</p> <ul style="list-style-type: none"> •Consisten en cursos teórico-clínicos, aprendizaje práctico-clínico, supervisiones y participación en reuniones científicas, conferencias y seminarios organizados por AIPsi. <p>Supervisión</p> <ul style="list-style-type: none"> •Primer caso: a partir del curso de segundo año. •Segundo caso: a partir del tercer año, con el permiso de su analista supervisor y el Comité de Capacitación •En al menos cuatro sesiones analíticas por semana. •Cada supervisión cubre al menos dos años de trabajo analítico. 	<ul style="list-style-type: none"> •Al finalizar el curso de cada año se realiza una evaluación. •Al finalizar el curso de cuatro años: presenta un informe sobre cada uno de los dos tratamientos analíticos que han llevado a cabo bajo supervisión. •El Comité de Formación decidirá si el candidato tiene derecho a llevar a cabo el tratamiento analítico de forma autónoma. 	<ul style="list-style-type: none"> •4 años por un total de 500 horas por año. 	<ul style="list-style-type: none"> •Cuentan con Escuela de Entrenamiento en Psicoanálisis. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional. •Reconocimiento otorgado: Miembro asociado de AIPsi.



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA ARGENTINA (APA)

REQUISITOS PARA INGRESAR A LA FORMACIÓN	ELEMENTOS Y/O CONTENIDOS DE LA FORMACIÓN	REQUISITOS PARA TERMINAR LA FORMACIÓN	DURACIÓN DE LA FORMACIÓN	AFILIACIONES Y RECONOCIMIENTO OTORGADO
<ul style="list-style-type: none"> •Ser médico o psicólogo. •Análisis de formación con un miembro titular en función didáctica de la Institución, con un alto número de sesiones semanales, que se extiende durante todo el tiempo de su formación. 	<p>Análisis personal</p> <p>Supervisión</p> <ul style="list-style-type: none"> •Dos Supervisiones clínicas de dos años de duración cada una, realizadas con dos miembros titulares en función didáctica, respectivamente. <p>Teoría</p> <ul style="list-style-type: none"> •Los Seminarios (26 en total) están organizados en cursos cuatrimestrales, divididos en freudianos, autores post-freudianos, especializaciones, (psicoanálisis de niños, psicoanálisis de las psicosis, psicoanálisis de lo psicosomático, etc.) y supervisiones grupales. Los seminarios son teóricos, clínicos y técnicos. •Se propone el estudio exhaustivo de la obra freudiana, con un mínimo de doce seminarios, y, por lo menos, doce seminarios correspondientes autores post-freudianos, pertenecientes a diferentes escuelas. •El recorrido de seminarios que transita cada candidato durante su formación es electivo, y por lo tanto singular. 	<ul style="list-style-type: none"> •Se deberá presentar un informe al promediar y otro al finalizar cada supervisión, que de cuenta del proceso analítico y de aprendizaje del colega en formación. •Trabajos teóricos escritos: un Fichaje bibliográfico y una Monografía (que pueden ser sustituidos por un trabajo de Tesis) y que son presentados en espacios de discusión abiertos. 	<ul style="list-style-type: none"> •La duración promedio de la formación es de cuatro años. 	<ul style="list-style-type: none"> •Miembro de Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) y Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL). •Los egresados podrán integrarse como miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y de la Asociación Psicoanalítica Internacional.



ASOCIACIÓN PSICONALÍTICA DE BUENOS AIRES (APdeBA)

REQUISITOS PARA INGRESAR A LA FORMACIÓN	ELEMENTOS Y/O CONTENIDOS DE LA FORMACIÓN	REQUISITOS PARA TERMINAR LA FORMACIÓN	DURACIÓN DE LA FORMACIÓN	AFILIACIONES Y RECONOCIMIENTO OTORGADO
<p>•Ser médico o psicólogo.</p> <p>La formación obtenida remite a la trayectoria universitaria de posgrado (Maestría):</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Maestría en cultura y salud mental 2. Maestría en familia o pareja 3. Maestría en psicopatología o salud mental <p>O bien, especialización:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Especialización en psicoanálisis 2. Especialización en psicología clínica de niños y adolescentes 3. Especialización en psicopatología y salud mental. 	<p>Análisis personal</p> <p>Supervisión</p> <p>Individual y grupal Práctica profesional supervisada</p> <p>Teoría</p> <p><i>Primer año</i></p> <ul style="list-style-type: none"> •Primer cuatrimestre Freud Teórico I (anual). Psicopatología freudiana. Estudio Psicoanalítico de los sueños. •Segundo cuatrimestre Freud Teórico I (anual) Taller de Clínica Psicoanalítica Introducción a Lacan Técnica Psicoanalítica Freudiana. <p><i>Segundo año</i></p> <ul style="list-style-type: none"> •Primer cuatrimestre Freud Teórico II (anual) Bases Epistemológicas del Conocimiento Psicoanalítico. Introducción a Melanie Klein y Escuela Inglesa. Supervisión Clínica Grupal I. •Segundo cuatrimestre Freud Teórico II (anual). Metodología de la investigación y Epidemiología. Introducción al Psicoanálisis de Niños y Adolescentes. <p><i>Tercer y Cuarto año</i></p> <ul style="list-style-type: none"> •Supervisión Clínica Grupal II. •Seminario Optativo Grupo A. •Seminario Optativo Grupo B. •Seminario Optativo Grupo C. •Análisis de formación. •Supervisión didáctica. •Práctica profesional supervisada. 	<p>•Trabajo final integrador</p>	<p>•La duración promedio de la formación (Especialidad en Psicoanálisis) es de cuatro años.</p>	<p>•Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (Reconocida por la IPA en 1977)</p> <p>•Miembro de Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) y Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL).</p> <p>•La formación de psicoanalistas la ofrece a través de Instituto Universitario de Salud Mental (IUSAM)</p> <p>•Los egresados podrán integrarse como miembros de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (ApdeBA) y de la Asociación Psicoanalítica Internacional.</p> <p>•Título obtenido: Especialista en psicoanálisis</p>



INSTITUCIONES DE FORMACIÓN DE APsaA

REQUISITOS PARA INGRESAR A LA FORMACIÓN	ELEMENTOS Y/O CONTENIDOS DE LA FORMACIÓN	REQUISITOS PARA TERMINAR LA FORMACIÓN	DURACIÓN DE LA FORMACIÓN	AFILIACIONES Y RECONOCIMIENTO OTORGADO
<ul style="list-style-type: none"> •APsAA requiere <ul style="list-style-type: none"> a) un título universitario b) que el candidato cumpla los requisitos locales legales para el trabajo clínico. •Estos requisitos locales pueden incluir: <ul style="list-style-type: none"> - Maestría o doctorado en medicina - Maestría o doctorado en psiquiatra o salud mental. - Doctorado en psicología con entrenamiento clínico. - Trabajador Social con posgrado en psicoterapia. •Madurez emocional e interés y compromiso por el psicoanálisis. 	<p>Existen variaciones en los diferentes institutos:</p> <p>Análisis personal</p> <ul style="list-style-type: none"> •Análisis 4 veces por semana hasta completar 300 horas, o •Análisis 2 veces por semana hasta completar los casos de control, o •500 horas de análisis personal comprobables por el analista. •El analista que compruebe las 500 horas de análisis personal, debe ser aprobado por la institución como apropiado. <p>Supervisión</p> <ul style="list-style-type: none"> •3 casos de control con una duración de 18 meses cada uno (pudiendo llevar uno o varios casos a la vez), o •4 casos de control con un total de 200 horas cada uno, supervisados por 4 analistas diferentes, o •3 pacientes durante los dos primeros años de formación. <p>Teoría</p> <p>Los seminarios están organizados de acuerdo al plan curricular de cada institución.</p>	<ul style="list-style-type: none"> •2 entrevistas durante los primeros dos años de la formación. •2 entrevistas durante los últimos dos años de la formación. •4 presentaciones de conferencias. •Cumplir con los seminarios y las horas de análisis y supervisión. 	<ul style="list-style-type: none"> •En la mayoría de los casos, la formación dura cuatro años y en algunos casos puede durar hasta 5 o 6 años. 	<ul style="list-style-type: none"> •Las instituciones cuentan con la certificación para formar a psicoanalistas por la APsaA, que a su vez está afiliada a la IPA. •Los analistas egresados pueden formar parte de la APsaA como miembros activos, así como de la IPA.

